

Resumen

Desde principios de 2000, la UE mantiene una línea de ayudas a proyectos de turismo pesquero. A lo largo de esta década, con el apoyo de la UE, se desarrollaron proyectos de turismo pesquero, en regiones de España y Europa, que sin embargo tuvieron una evolución desigual a causa de las dificultades para elaborar correctamente esta nueva oferta y, en el caso de España, también por la falta de un marco jurídico adecuado. En el artículo se describen y analizan los resultados y la evolución de estos proyectos, destacando los objetivos principales del apoyo comunitario, relacionados con la diversificación de actividades y la reducción del esfuerzo pesquero, así como las motivaciones de las comunidades costeras y los impactos de esta oferta en el desarrollo local.

Palabras clave: diversificación de la actividad pesquera, valoración social de la pesca, gestión de los recursos, cultura marinera.

Abstract

Since early 2000 the EU has maintained a line of grants to fishing tourism projects. In the course of this decade, with the support the EU fishing tourism projects have been carried out in regions of Spain and Europe, although their development has been inconsistent not only on account of the difficulties in implementing this new offering satisfactorily, but also because, in the case of Spain, of a lack of a proper legal framework. In the article we describe and analyse the results and the development of these projects, underlining the main aims of Community support, relating to diversification of activities and reduction in fishing effort, as well as the motivations of the coastal communities and the impacts of this offering on local development.

Key words: diversification of fishing activity, social rating of fishing, resources management, maritime culture.

JEL classification: L83, Q01, Q22, Q26.

TURISMO PESQUERO: EXPERIENCIAS EN EUROPA Y ESPAÑA

Xulio X. PARDELLAS

Carmen PADÍN

Sara ABOY

Universidad de Vigo

I. INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

ODAVÍA es frecuente observar en algunas publicaciones la confusión entre turismo náutico y turismo pesquero, lo que conviene esclarecer previamente, por cuanto una correcta interpretación de su situación actual y perspectivas de futuro requiere diferenciar y definir con claridad y rigor los rasgos específicos de la modalidad de turismo aquí estudiada.

Tradicionalmente, el turismo náutico aparece relacionado con los cruceros, con los deportes en el mar, con la pesca deportiva y con las excursiones por el mar ofertadas a través de líneas marítimas regulares (Cartwright, 1999; Peisley, 1999; Torres, 2006). Asimismo, el anuario *La actividad turística en España*, elaborado regularmente por la Asociación Española de Científicos y Expertos en Turismo (AECIT), contiene en sus versiones desde 2002 un análisis descriptivo y estadístico de esta modalidad turística.

Por su parte, el turismo pesquero (que todavía se presenta con una cierta diversidad de denominaciones: pesca-turismo en Canarias o turismo mariñeiro en Galicia) tiene sus raíces y guarda algunas semejanzas con el turismo rural, en el que fundamenta una parte de su estructura de oferta y también la filosofía de los proyectos hasta ahora conocidos. De

hecho, la Unión Europea mantiene una línea de ayudas a proyectos de turismo pesquero desde 2002, con referencias explícitas al turismo rural, que, a lo largo de estos años, se han ido desarrollando con muy desigual resultado en los países en los que se aplicaron.

Desde luego, lejos de la argumentación de este trabajo está la traslación mecánica y simplista del proceso de evolución y desarrollo del turismo rural al caso de la pesca, pero, aun así, es necesario recordar que gran parte de las comunidades costeras comparten muchos de los valores sociales y las actitudes del mundo rural, por lo que la referencia a éste en algunos aspectos es casi inexcusable. En esa línea argumental, pueden citarse las recomendaciones de la UE con respecto al papel de las actividades turísticas como factor de fijación de población y para el desarrollo del medio rural, transformando en esos casos a los agricultores en profesionales «mixtos» o «polivalentes» (COM 2006) que combinan su trabajo principal para cultivar productos de calidad con una oferta paralela de alojamiento, en el cual el turista tiene la posibilidad de participar en el trabajo agrícola y, en todo caso, de consumir aquellos productos (Pulido, 2008).

El objetivo último de este nuevo escenario en el mundo rural es provocar una modificación de las actitudes de los agricultores a medio plazo, con una importante ele-

vación de su propia autoestima y una mayor valoración de su profesión, lo que tendrá como resultado agregado un más eficiente uso de los recursos y una mejor conservación ambiental.

Comparando escenarios y objetivos, podemos observar que la filosofía del turismo pesquero ofrece a su vez la participación en las labores de pesca, tiende a transformar al pescador en un profesional «polivalente», fomentando la diversificación de actividades y buscando una reducción del esfuerzo pesquero con un uso más racional de los recursos con el resultado de la conservación ambiental (*Libro Verde. Reforma de la PPC 2009*), esto es, modificar las actitudes y comportamientos de los pescadores, no siempre respetuosos con el concepto de sostenibilidad.

Al mismo tiempo, el turismo pesquero presenta algunas notables diferencias y adiciones al modelo rural. Por una parte, y desde la referencia gastronómica, permite contemplar la preparación y degustar de inmediato el producto de la pesca, lo que agrega un factor de atracción y de interés por la vida marinera. Por otra parte, el propio viaje en barco para pescar puede incluir una observación del paisaje y la vida marina de especial motivación para el turista urbano. Finalmente, la oferta de alojamiento en una vivienda de pescadores daría lugar a conocer íntegramente los variados elementos de la cultura marinera, completando así un proyecto bidireccional de autoestima para el pescador y de valoración de sus formas de vida para el turista (Varela, 2010).

Este nuevo producto turístico precisará igualmente otro modelo organizativo de las actividades, con tres actores principales como mínimo en el lado de la oferta:

— *El pescador profesional*, con un importante conocimiento científico y práctico sobre la gestión de los recursos que, con un nítido enfoque empresarial, le permita sistematizar y coordinar las labores previas de captura para disponer de un producto de calidad en el momento en que exista mayor demanda turística, estando capacitado al mismo tiempo para dirigir el trabajo a bordo con participación de los turistas.

— *El responsable profesional del alojamiento*, no con menos conocimientos para ofrecer un ambiente y un contexto arquitectónico y cultural diferenciado del resto de la hostelería tradicional del litoral, y acorde con las actividades conjuntas que constituyen el producto turístico global.

— *El responsable profesional de la restauración u oferta gastronómica*, que puede coincidir personalmente con el anterior, pero sobre todo coincidir en calidad y rigor en las preparaciones culinarias y en el ambiente de degustación, análogamente diferenciado de la restauración masificada habitual en la costa.

Lógicamente, las actividades principales y el trabajo profesional en ningún caso se agotan en el modelo extracción-participación-alojamiento-gastronomía, sino que, a medio plazo, e idealmente al mismo tiempo, deben dar lugar a nuevas actividades relacionadas con el turismo cultural para completar aquella oferta, actividades que implican asimismo una puesta en valor tanto de la etnografía material (utensilios, evolución histórica de la extracción de los recursos, arquitectura), como de la inmaterial (música, formas de vida, expresiones lingüísticas), del mundo marinero (Pardellas 2002 y 2008).

II. EXPERIENCIAS EN EUROPA Y ESPAÑA

La tradición de apoyos de la UE a iniciativas y proyectos turísticos es más bien modesta hasta 1995, en que se elabora un *Libro Verde* (CEE, 1995) con un elemental diagnóstico sobre la situación y la actividad turística en Europa. En este informe se avanza una filosofía de actuación para que el turismo cobre un papel relevante en la creación de empleo, que será desarrollada en otro documento específico en 2000 (CEE, 2000), marcando ya una preocupación continuada que llevará a crear en ese año el Grupo de Alto Nivel sobre Turismo y Empleo, y más tarde, en 2004, el Grupo de Sostenibilidad del Turismo, a raíz de la elaboración de la *Agenda 21 de Europa para el Turismo*.

Aquella preocupación fue relacionada asimismo con el sector pesquero, pero en este caso con otras connotaciones que procedían de su concreta y singular problemática, derivada sobre todo de las ineficiencias en la gestión de los recursos y de la sobreexplotación de ciertas especies, lo que está condicionando desde sus orígenes el concepto y la evolución de esta oferta turística, por lo que presenta objetivos y apoyos administrativos en cierta medida alejados del modelo turístico tradicional.

Una de las experiencias pioneras en el producto pesca-turismo puede descubrirse en la asociación cooperativa italiana Lega Pesca, que ya en los últimos años ochenta del siglo XX, en Sicilia, decidió combinar la actividad pesquera en los meses de verano con una oferta dirigida a los turistas de la zona para conocer esta dura profesión (*Fishing in Europe* número 18). El interés generado entre los visitantes mostró rápidamente las ventajas de aquella idea pa-

ra la conservación ambiental y, lógicamente también para los ingresos de los pescadores, lo que motivó una definición legal de la oferta de pesca-turismo en Italia, en 1992, y una nueva actualización en 1999, contemplando la posibilidad de embarcar familias con niños. Con ciertas irregularidades en su evolución, Lega Pesca sigue siendo una referencia europea en el turismo pesquero y se mantiene como la experiencia más estable en los informes y documentos de la Unión Europea.

En la misma línea, el proyecto FARO (acrónimo de flexibilidad, adaptabilidad y reconversión de los operadores de pesca), aprobado en 2002, dentro de la iniciativa comunitaria Equal, y financiado con el Fondo Social Europeo, contempla, entre otras actuaciones, la cualificación y la innovación para crear nuevas empresas en torno al sector pesquero. El proyecto integraba a seis regiones italianas (Emilia Romagna, Marche, Puglia, Campania, Sicilia y Cerdeña) en colaboración, a través de un programa de intercambio, con pescadores de España (proyecto Acuipesc, que luego será citado) y Portugal (proyecto Mudança de Maré, desarrollado por la asociación marítima de las Azores).

Entre sus objetivos descubrimos, por ejemplo, dar valor a la pesca y a las comunidades de pescadores, participar en la modernización y la reconversión del sector, crear formas de rendimiento alternativo/complementario, transversales a la actividad de la pesca, crear igualmente nuevas prácticas de lucha contra discriminaciones y desigualdades en el mercado de trabajo o promover el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Este proyecto no fue pensado, en un principio, para integrar actividades de turismo, pero en la elabora-

ración de los planes de buenas prácticas, adaptabilidad y diversificación pronto influyeron las experiencias italianas de pesca-turismo, que se reflejaron en las actuaciones a llevar a cabo. De todas formas, no hay muchas referencias sobre sus resultados y solamente en los casos de Cerdeña y Azores tenemos noticia de continuidad (en los datos del proyecto SEREA, citado a continuación).

También cofinanciado por el Fondo Social Europeo, el proyecto transnacional SEREA (acrónimo de *seaside reorientation activities*) fue llevado a cabo entre 2006 y 2008 con socios de Galicia, Cerdeña y Bretaña. De nuevo, no se presentaba con la finalidad concreta de fomentar o promocionar el turismo pesquero, pero tuvo, sin embargo, una notable relevancia para conocer y, desde luego, fomentar esta actividad en las tres regiones participantes. Incluía una parte de investigación y otra de intercambio de experiencias con la metodología de encuentros itinerantes entre todos los socios, cuyo objetivo principal se centraba en impulsar la creación de un modelo de reestructuración socioeconómica y laboral en el sector pesquero de bajura, contemplando la diversificación de actividades y, entre ellas, el turismo pesquero. El proyecto dio lugar a la publicación de un libro en el que se recogen los resultados del apartado de investigación, que será comentado en el apartado siguiente.

Otra de las líneas de financiación para estas actuaciones son los fondos Interreg III, entre los que se puede destacar el proyecto ANDANATURA, apadrinado por la Mancomunidad de Islantilla, el Ayuntamiento de Punta Umbría, el Ayuntamiento de Cartaya y la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, y las cámaras de Comercio de Olhão, Potimão y

Tavira en el Algarve portugués. Este proyecto, presentado para el periodo 2000-2006, llevaba el título «Dinamización de la pesca tradicional a través de nuevas actividades turísticas favorecedoras del desarrollo sostenible», con clara intención de favorecer a los colectivos con dificultades de inserción o reinserción en el mercado de trabajo, incidiendo en los sectores de actividad ligados a los recursos endógenos con mayor potencialidad y aplicando criterios de desarrollo sostenible.

Igualmente financiado por la iniciativa comunitaria Interreg III-B Mediterráneo Occidental, el proyecto MARIMED —«La pesca como factor de desarrollo del turismo sostenible»—, iniciado en 2002, se presentaba con la voluntad manifiesta de desarrollar formas de turismo sostenible que tenían como elemento central e innovador la dimensión de la pesca, considerada como sistema social, económico y cultural, para ofrecer un valor añadido a las actividades relacionadas con el medio marino. Los socios participantes se encontraban en tres países: Italia (regiones de Emilia Romagna, Sicilia y Cerdeña), Francia (región de Provenza-Alpes-Costa Azul) y España (comunidades de Andalucía, Murcia y Cataluña).

Por su parte, las experiencias singulares y específicas en España expresan el interés de la Administración hacia esta oferta, pensada sobre todo, como ya fue comentado, con un objetivo de diversificación de las actividades pesqueras y una mejora en la gestión de los recursos.

El primer proyecto cronológicamente es el de ACUIPESCA, que nace en 2002, al amparo del programa europeo FARO, ya citado, y como resultado del diálogo y el trabajo conjunto entre adminis-

traciones relacionadas con el sector y los agentes económicos y sociales más representativos de la pesca. Su objetivo principal se centró en la realización de un Plan Estratégico para la pesca y la acuicultura de España, llevando a cabo una colaboración con Italia y Portugal, que contemplaba actuaciones en el ámbito del turismo pesquero.

El siguiente proyecto, denominado SAGITAL (2004-2008), perseguía la implantación y el desarrollo de actividades turísticas como complemento de la pesca tradicional, ofreciendo así, junto a los objetivos del Fondo Europeo de Pesca, una alternativa económica y de empleo para las poblaciones dependientes de la pesca. Las actuaciones se desarrollaron en tres de las zonas del litoral español más afectadas por la crisis del sector pesquero: Andalucía (Golfo de Cádiz), Asturias (Cabo Peñas) y Canarias (Islas de La Graciosa y La Palma). La elaboración de los contenidos del proyecto estuvo a cargo de la Universidad Politécnica de Madrid, con la previsión de un seguimiento anual de los resultados que nunca se llevó a la práctica.

De todas formas, a lo largo de la duración del proyecto se realizaron cursos de formación para los pescadores con la finalidad de proporcionarles unos conocimientos elementales sobre la actividad turística que cristalizaron en la organización de varias experiencias de notable interés y una transferencia de resultados a otras áreas, en especial dentro de las cofradías de pescadores andaluzas, aparentemente las más interesadas en continuar y desarrollar el turismo pesquero con el apoyo del fondo Europeo de la Pesca (FEP) y ayudas específicas de su Administración autonómica.

En el caso de Galicia, descubrimos como rasgo especial una importante iniciativa de base en los proyectos. El primero de ellos, MAR DE LIRA, fue puesto en marcha por la Cofradía de Pescadores del municipio de Lira en el año 2004, abarcando diferentes actividades de turismo pesquero, ecológico, cultural y gastronómico, con el objetivo concreto de dinamizar el entorno social de la comunidad pesquera de Lira y dar a conocer la complejidad del mundo de la pesca al conjunto de la sociedad. Las dos actividades con mayor relevancia son un taller de pesca, en el que se enseña a los visitantes cómo funciona el mundo marinero, y el turismo pesquero como oferta específica, que cuenta con cuatro embarcaciones para ver y participar en las faenas de pesca entre las seis y las ocho millas de la costa.

MAR DE LAXE, iniciativa que forma parte del Plan de Desarrollo Pesquero del Puerto de Laxe, busca revalorizar el trabajo de la gente del mar desde una perspectiva innovadora y en ella se implican la Administración pesquera gallega, la Cruz Roja, el Instituto Social de la Marina, el Ayuntamiento de Laxe y diversas empresas hosteleras. El turismo pesquero es una de las actividades que contempla el plan, contando con dos embarcaciones para ofrecer a los turistas la observación y participación en la pesca.

GUIMATUR es otra iniciativa de base, promovida por la Asociación Cultural Mulleres do Mar de Cambados (todas ellas mariscadoras), que, desde el año 2004, tiene como objetivo revalorizar la cultura del marisqueo a pie. Entre sus actividades, está la organización de rutas por el litoral del municipio, mostrando la forma de vida y la herencia cultural de las comunidades costeras. En estas accio-

nes también está implicada la asociación «Iniciativas Tradicionais Marítimas» (INTRAMAR), orientada al turismo etnográfico.

Por su parte, PESCANATUR fue creada desde las cofradías de pescadores de Cangas, Pontevedra y O Grove como una entidad sin ánimo de lucro que pretende dar a conocer el mundo del mar mediante actividades de turismo pesquero, desde un enfoque de sostenibilidad y siempre respetuoso con el medio ambiente. El proyecto se inició en 2005, pero no acabó de consolidarse hasta finales de 2006, con el inicio de una prueba piloto en el programa Experiencias do Noso Mar, compuesta básicamente por rutas en el mar y en la playa —actividades de pesca, marisqueo y acuicultura—, abarcando también actividades de degustación gastronómica en restaurantes asociados al programa.

Como dato adicional, conviene destacar que entre 2008 y 2009, en aplicación de las condiciones del Fondo Europeo de Pesca, fueron constituidos en las regiones del litoral los Grupos de Acción Costera (GAC), que elaboraron planes estratégicos zonales y, en el caso de Galicia, casi todos contemplan proyectos de turismo pesquero como acciones de desarrollo local a medio plazo.

En todo caso, y con un enfoque conceptual, tanto en los proyectos europeos como en los españoles (resumidos en el cuadro número 1) encontramos notables dificultades para la elaboración de un producto turístico con las características citadas, en el medio costero y sin experiencias previas por parte de quienes efectivamente tendrán que ofrecer el servicio. Tampoco deben escapársenos los evidentes paralelismos entre las soluciones encontradas a los problemas que dificultaron en un

principio el desarrollo del turismo rural y las que se podrían sustanciar para los propios problemas que presenta el mundo marinero, sin olvidarnos del papel, a veces excesivamente intervencionista, de las instituciones y administraciones en ese proceso. Desde esa perspectiva de paralelismo, conviene subrayar los cambios que, a medio plazo, implican de hecho esos proyectos en la globalidad de los valores y actitudes sociales presentes en la actualidad en las comunidades costeras, haciendo énfasis en el objetivo genérico, común en todos los informes y documentos de la UE, referido a las buenas prácticas en la pesca.

Teniendo en cuenta la escasa valoración subjetiva que presentan los pescadores con respecto a su trabajo (Pardellas 2002), aquejillos cambios pueden implicar no sólo un nuevo valor social de las actividades conjuntas pesca-turismo (siempre que sean generadoras de ingresos), sino lo que des-

de la perspectiva social sería más relevante: una diferente percepción de la profesión de pescador, con diferenciados conocimientos técnicos y con elevado prestigio en la sociedad.

III. ALGUNOS RESULTADOS

Todos los proyectos citados muestran una evolución muy irregular y apenas existen referencias publicadas de su seguimiento, aparte de comentarios descriptivos en la revista *Fishing in Europe* y en el *Libro Verde de la pesca*, ya citados. En la publicación *La pesca de bajura: situación y perspectivas para una orientación sostenible*. (CETMAR. 2010), aparecen los datos de la encuesta y análisis de documentos, realizados básicamente en las regiones de Galicia, en España; Bretaña, en Francia, y Cerdeña, en Italia, con una extensión a Andalucía, a Portugal y al Sur de Francia e Italia (en estos casos, limitada en el número

de actores preguntados), sobre la relación entre las actividades de la pesca y el turismo.

En lo que se refiere a los datos de demanda e ingresos, los resultados presentan notables asimetrías, y así como en las regiones europeas (principalmente Cerdeña), se puede hablar de cifras medias de más de 2.000 turistas embarcados en la temporada de verano, en Galicia ese número baja a menos de 400, entre otros factores, aparentemente, a causa del escaso número de barcos que se integran en los proyectos y por la inseguridad jurídica existente. Del mismo modo, los ingresos por turismo pesquero nunca superaron el 5 por 100 de los totales por embarcación en Galicia, y podrían alcanzar el 8-10 por 100 en las regiones europeas.

Con respecto a la estructura de la oferta y la motivación de los pescadores, cabe destacar que los proyectos de turismo pesquero muestran una relación principal

CUADRO N.º 1

PROYECTOS DE PESCA TURISMO EN EUROPA Y ESPAÑA

	Proyecto	País/Región	Período	Actividad
EUROPEOS	FARO	Italia, España, Portugal	2002	Cualificación e innovación para crear nuevas empresas en el sector pesquero.
	SEREA	Galicia, Cerdeña, Bretaña	2006-2008	Fomentar el turismo pesquero.
	ANDANATURA	Andalucía, Portugal	2000-2006	Favorecer a los colectivos con dificultades de (re)integración en el mercado de trabajo.
	MARIMED	Italia, Francia, España	2002	Desarrollar formas de turismo sostenible con elemento central en la dimensión de la pesca.
ESPAÑOLES	ACUIPESCA (está dentro del proyecto FARO)		2002	Realización de un Plan Estratégico para la pesca y la acuicultura en España.
	SAGITAL	Andalucía, Asturias, Canarias	2004-2008	Implantación y desarrollo de actividades turísticas complementarias a la pesca tradicional.
	MAR DE LIRA	Galicia	2004	Dinamizar el entorno social de la comunidad pesquera de Lira y dar a conocer la pesca a la sociedad.
	MAR DE LAXE	Galicia		Revalorizar el trabajo de la gente del mar desde la perspectiva del turismo
	GUIMATUR PESCANATUR	Galicia	2006 2005	Revalorizar la cultura del marisqueo a pie. Dar a conocer el mundo del mar mediante el turismo pesquero, desde un enfoque de sostenibilidad.

con instalaciones en tierra, como fábricas o museos (38 por 100), algo menos con las salidas al mar (30 por 100) y después con la gastronomía (23 por 100). Menos de un 50 por 100 ofrecen un paquete completo, incluyendo las visitas, el embarque, la gastronomía y el alojamiento, y este porcentaje baja a menos del 10 por 100 en el caso de Galicia. En la misma línea, preguntados por la forma de integrar la actividad turística y la pesquera, un 28 por 100 alterna las dos actividades en la misma embarcación, un 14 por 100 destina algunos barcos específicamente para acoger al turista y el resto buscan otras formas rotatorias.

Entre los motivos que impulsan a desarrollar proyectos de turismo pesquero aparecen ciertas diferencias entre las regiones de España y las europeas. Aquí la principal motivación se sitúa en la disminución del número de pescadores y en la búsqueda de actividades complementarias y de diversificación (32 por 100 y 25 por 100), mientras que en Europa la mayor motivación parece ser el auge turístico de la zona (48 por 100), lo que condicionaría una extensión de la demanda para conocer la actividad pesquera.

En paralelo, la tendencia de las ofertas también presenta claros contrastes, dado que en España las respuestas apuntan a dar a conocer el trabajo y la vida de los pescadores (24 por 100), el patrimonio cultural e histórico (22 por 100) y la consecución de ingresos extras (20 por 100), mientras que en las regiones europeas la consecución de ingresos extras tiene un 23 por 100 de motivación, el patrimonio cultural un 18 por 100 y la disminución del éxodo de gente joven un 14 por 100.

Con todo, la mayor diferencia es observada en la pregunta sobre los factores que limitan o que son obstáculo para el desarrollo de estos proyectos. En España, con absoluta claridad, se apunta la falta de normativa (un 52 por 100, y con lógica aplastante, puesto que sólo la Ley Gallega de Pesca de 2009 cita, muy de pasada, el turismo pesquero en su artículo 112), mientras que en Europa el problema principal aparece en los factores técnicos y económicos (39 por 100).

Finalmente, para las regiones españolas los principales impactos positivos del turismo pesquero se manifiestan en el incremento de la autoestima de los pescadores (18 por 100) y en el fortalecimiento de las organizaciones (16 por 100), al tiempo que en las europeas la mayor valoración social del trabajo de la pesca es el efecto más positivo (35 por 100).

IV. EL FUTURO DEL TURISMO PESQUERO: A MODO DE CONCLUSIONES

Ya fue citada la irregular evolución de los diversos proyectos de turismo pesquero en las regiones en que se iniciaron, en general con el apoyo financiero, o incluso con la intervención, de las instituciones europeas. Las causas son asimismo varias, pero también se destacaron las dificultades para elaborar adecuadamente una nueva oferta en el litoral, sin experiencia previa y en la mayoría de los casos sin formación específica por parte de quienes efectivamente tendrían que ofrecer el servicio. En todo caso, y aun admitiendo los problemas, podría afirmarse, sin embargo, que el turismo pesquero tiene futuro porque es un factor de desarrollo en las comunidades locales costeras, porque la

UE apuesta decididamente por su promoción y, sobre todo, porque tiene demanda.

De forma muy esquemática, el resumen de lo expuesto podría ser el siguiente:

— Hay una clara diferenciación entre la estructura y la configuración del turismo pesquero caracterizado como nueva oferta y el denominado tradicionalmente turismo náutico.

— Desde 2002 encontramos un elevado número de proyectos de esa naturaleza, cofinanciados por la UE, que, a pesar de todo, tuvieron un desarrollo muy irregular.

— Las principales motivaciones para desarrollar esta oferta parecen ser dar a conocer el trabajo, las formas de vida y la cultura de los pescadores.

— El principal obstáculo para el futuro de esta modalidad de turismo en España es la falta de un marco jurídico adecuado.

— El desafío para acentuar los impactos positivos de esta oferta es la consolidación de las organizaciones existentes y la creación de una red horizontal de iniciativas empresariales de base, para que los beneficios recaigan en todo el colectivo social relacionado con la pesca.

BIBLIOGRAFÍA

ABOY, S., y PADÍN, C. (2010), «Nuevos productos turísticos: la apuesta por el turismo marinero en Galicia», *Actas I Congreso Internacional IPCA*, Bracélos, Portugal.

AECIT (2007 a 2009), *La actividad turística en España*, Ed. Ramón Areces, Madrid.

BRAMWELL, S., y SHARMAN, M. (1999), «Colaboración en el diseño de políticas turísticas locales», *Annals of Tourism Research en Español*, vol. 1: 120-146.

CARTWRIGHT, R (1999), *The Development and Growth of the Cruise Industry*. Butterworth, Heinemann, London.

CETMAR (2010), *La pesca de bajura: situación y perspectivas para una orientación sostenible*, Ed. Cetmar, Pontevedra.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, CEE (1995), *Libro Verde. El papel de la Unión en materia de turismo*, COM (95), 97 final, Bruselas.

— (2000), *Conclusiones y recomendaciones del Grupo de Alto Nivel sobre turismo y empleo*, (CE) DO 2000/C, Bruselas.

— (2001), *Agenda 21, Situación del sector turístico europeo*, COM (2001), 668 final, Bruselas.

— (2006), *Una nueva política turística en la UE: hacia una mayor colaboración en el turismo europeo*, COM (2006), 134 final, Bruselas.

— (2009), *Libro Verde, Reforma de la PPC*, COM (2009), 163 final, Bruselas.

DITTON, R.B.; HOLLAND, S.M., y ANDERSON, D.K. (2002), «Recreational fishing as tourism», *Fisheries*, vol. 27, n.º3: 17-24

PARDELLAS, X. (2002), «Marisqueo y turismo: cambio de valores sociales» en PEREZ, J y BOUZADA, X., *Las encrucijadas del cambio social*, Ed. CIS y Serv. Pub. Uvigo, Vigo.

— (2008), «Viabilidad económica de las actividades de turismo pesquero en Galicia», en *Actas I Taller de Turismo Pesquero*, Cabildo de Gran Canaria.

PASCUAL, J. (2004), «Las investigaciones sobre la pesca en Canarias: entre las reservas marinas y las nuevas formas de pescaturismo», *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural PASOS*, vol. 2, n.º2: 295-306.

PEISLEY, T. (1999), *The World Cruise Ship Industry*. Travel & Tourism Intelligence, Londres.

PULIDO, J.I., coord. (2008), *El turismo rural. Estructura económica y configuración territorial en España*, Síntesis, Madrid.

TORRES, E., coord. (2006), *Estructura de mercados turísticos*, Ed. UOC, Barcelona.

VARELA, M., coord. (2010), *Unha estratexia marítima para Galicia*, Ed. Galaxia, Vigo.